

efectismo descarnado y violento. Ni en una ni en otra trampa cae nuestro escritor. *Elegias...* es un libro definitorio de una postura determinada, indiscutible, eso sí; es, incluso, un libro testimonial: en él se explica sin remilgos tan acuciante problema y sus dramáticas secuelas. Pero, ¿cómo? Pues, simple y llanamente, a través de una visión poética no elusiva, pero sí imaginativa. Pedro García Cabrera no cuenta hechos (para ello están las estadísticas o los estudios sociopolíticos), no dice esto es así (aunque el libro siempre deje al descubierto tal certidumbre), sino que se preocupa de construir una determinada visión literaria y poética.

Es muy fácil adscribir este libro al conjunto de la poesía social, como ya se ha hecho; pero no creo que eso explique todo, ni siquiera admitiendo el característico tono familiar y conversacional de su lenguaje. Yo creo que, por encima de todo ello, el escritor coloca siempre el valor expresivo de la imagen poética y la indiscutible capacidad crítica de la ironía que, a cada paso, se evidencia en estos poemas. Una ironía que se esconde también en los momentos en que se utiliza, con intencionalidad premeditada y con indiscutible acierto, la abundancia retórica de la palabra.

Los granos del mundo reunidos en asamblea (hemos de evocar en este punto la frescura y la punzante visión del mundo objetivo del Arcipreste de Hital quieren hacer valer su voz, dar su opinión del problema, aunque su mudéz se lo haya impedido siempre. Y el poema resultante parte de la imagen (el autor ha declarado la conveniencia de tener presente la catadura física de cada grano para la total comprensión del libro) y se conforma en imágenes. Esos granos, servidores potenciales de la salvación, se transfiguran sucesivamente en seres primarios, pero libres; en seres que hacen de la soledad y de la libertad su credo; en personajes que se entregan, libre y complacientemente, a la tarea de la salvación de los demás. Y el poeta habla por ellos, y el poeta es ellos mismos sólo con su voz, libre y originalmente afirmada en las páginas. Sólo así se sabe capaz de ser él también grano, germen, semilla potencial del encuentro con todos los seres desvalidos del mundo en esa mesa, codo con codo, más de cuerpo presente/que en festín de abundancia. ■ JORGE RODRIGUEZ PADRON.

DISCOS

Operas, óperas

Cuando ya ha llegado a su fin la especie de temporada operística de una Villa sin teatro dedicado a tal menester, lo cual ha hecho correr tantos ríos de tinta que voy a permitirme hurtar el mío, aunque sólo sea por el prurito de la originalidad. Insistiré, eso sí, en la que parece ser la conclusión más general del Festival de este año, conclusión derivada principalmente de las actuaciones de la Compañía de la Opera de Varsovia: que la ópera hoy es un trabajo de equipo, y cada vez menos una ocasión para que determinados divos se luzcan en intervalos de un tedio general. De lo cual surge por vía indirecta un fortalecimiento de lo teatral frente a lo musical, con un grado de consenso que sin duda evitará esta vez una nueva *querelle des Bouffons*. Y si de todos modos la hay, espero que a mí no me alcance por escribir esto: los belcantistas son irreductibles.

Pero donde ha estado y sigue estando el auténtico Festival es en la discografía. Amparadas en las "ofertas de primavera", las compañías discográficas han puesto, mal que bien, su grano de arena en la empresa de atacar la penuria que sufre la ópera entre nosotros. Ciertamente en principio parece objetable guiarse, para la comprensión de un género en el cual tiene marcada importancia lo escénico, por un medio que sólo transmite lo musical; pero en esto también hay opiniones para todos los gustos, y bástenos citar el ejemplo de aquel abonado a la Opera de Viena —nada menos—, que cambió su localidad por una desde la cual no se veía nada, para así librarse de una vez por todas de la *mise en scène*. En la Villa y Corte la situación es menos sofisticada, pero, por razones obvias, es normal el aficionado que en vez de orientarse por actos y escenas, se orienta por caras y cortes de LP: puede que sea aberrante, pero es así, y, sobre todo, la culpa no es de quien obra de tal forma.

Pues bien; este aficionado se ha encontrado de súbito con un buen plantel de óperas a su disposición. Le atraerá principalmente el "Moisés y Aarón", de



Schoenberg —por fin en España en versión de Michael Gielen (Philips 67 00 084/2)—, que viene avalada por el máximo galardón discográfico, el Premio Mundial de Montreux; pero también disfrutará con "I Masnadieri" (Philips 67 03 064/03), una de las tres incursiones de Giuseppe Verdi en la obra de Schiller. El autor de estas líneas preferiría destacar de la oferta Philips la versión que hace Colin Davis del "Cosi fan tutte" mozartiano, si no fuera porque viene a sumarse a la ya existente, y también espléndida, de Georg Solti (Decca).

Y es que esto de las repeticiones se ha intensificado con la reciente irrupción operística. De golpe nos encontramos con que salen a la vez dos "Cazadores furtivos" y dos "Barberos de Sevilla" (en ambos casos, Deutsche Grammophon y EMI). La opción, fácil en el primer caso a favor del "Freischütz" de la Deutsche, con un gran plantel de solistas y un director, Carlos Kleiber, que en la medida de lo posible restituye a la obra su teatralidad, resulta por demás complicada en el caso del "Barbero", si bien el de Abbado (Deutsche Grammophon) está

reuniendo censuras suficientes para garantizar su solvencia. De todas maneras, el aficionado ya tendrá un "Barbero" en casa, así que puede "pasar". Pero la repetición más insólita la ha protagonizado "La Navarraise", ópera secundaria de Massenet de la que han salido también dos versiones (RCA y CBS), y también de repente y a la vez. La cuestión es ya para ponerse serios y concluir: en un mercado que, como el nuestro, tiene tantas lagunas, lo que deberían hacer las casas discográficas es, primero, ponerse de acuerdo en cubrir las; luego llegará el momento de competir. ■ JOSE RAMON RUBIO.

TEATRO

Barcelona: En busca de un teatro

Fracasado el teatro Nacional —parece seguro que la Adminis-